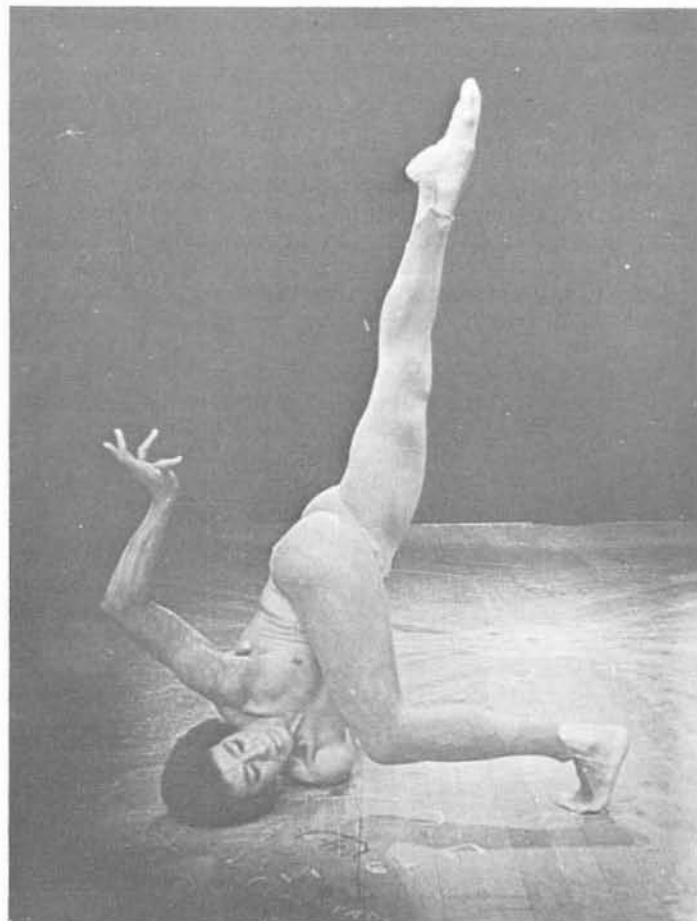


la danza- moderna en cuba

MIGUEL CABRERA

*El coreógrafo
y primer bailarín
Eduardo Rivero.*

La danza, como otras muchas actividades artísticas, sólo ha podido encontrar en Cuba un verdadero desarrollo a partir de las infinitas posibilidades abiertas por la Revolución. Discriminada y sin apoyo oficial alguno, la danza teatral cubana contó en el pasado con muy pocas agrupaciones que desarrollasen una actividad profesional sistemática. En este sentido realizaron esfuerzos muy notables el entonces Ballet Alicia Alonso, raíz del actual Ballet Nacional de Cuba, en el campo del ballet, y algunos conjuntos que en teatros y centros nocturnos cultivaron expresiones diversas de las danzas folklóricas y populares. En cuanto a la danza-moderna, hay que decir, que si descontamos unos pocos antecedentes, su historia comienza a partir de 1959, fecha en que el Gobierno Revolucionario creó el Departamento de Danza Moderna, adscrito al Teatro Nacional de Cuba. El empeño inicial, dirigido por el bailarín y coreógrafo Ramiro Guerra, estuvo encaminado a aglutinar a cerca de una veintena de bailarines, con escaso dominio de la técnica, procedentes en su mayoría de la televisión y los cabarets, así como a otros cuyo aporte residía, únicamente, en la posesión de cualidades innatas o un desbordado entusiasmo. Ramiro Guerra, formado en la danza clásica con Nina Verchinina y exintegrante del elenco del Ballet Ruso del Coronel de Basil, había cursado estudios en los Estados Unidos de diferentes técnicas de la danza-moderna, especialmente las de Doris Humphrey y Mary Wigman. A su regreso a



Cuba, en la década del cincuenta, ofreció algunos recitales demostrativos, labor que complementó en su actividad como profesor de esa especialidad en la Academia y el Ballet Alicia Alonso, conjunto para el que coreografió **Toque y Habana 1830**, en 1952 y **En-sueño**, en 1955.

El esfuerzo inicial realizado al fundarse el Departamento de Danza Moderna tuvo una extraordinaria importancia, puesto que logró la estabilización del grupo y el inicio de un repertorio de profunda raíz nacional con las obras coreografiadas por el propio Guerra: **Mulato, Mambí, El milagro de Anaquillé, La rebambaramba** y la **Suite Yorubá**, obra que se ha mantenido hasta hoy día como uno de sus éxitos más notables.

En 1962, al variarse la organización del Teatro Nacional, el Departamento de Danza Moderna se convirtió en el Conjunto Nacional de Danza Moderna, nombre con el que ha sido más conocido a través de toda su historia, aunque también a partir de 1974 ha sido denominado Danza Nacional de Cuba. Consecuente a los lineamientos trazados por la Revolución de revalorizar nuestras raíces culturales, el objetivo fundamental del movimiento cubano de danza-moderna ha sido, desde el punto de vista técnico y estilístico, lograr la profundización en las raíces folklóricas, especialmente en lo que se refiere a su vertiente africana.

Explorar en los mitos isleños y en los ancestros foráneos que germinaron en el crisol del Caribe... Mirar al pasado, con herramientas del presente, para construir un futuro. Elevar una forma individual a carácter universal, sin pintoresquismo, pero sin pérdida de color. El color forma parte de nuestra órbita expresiva, de su sensualidad de acción, de su resplandor meridiano. Pegada a la tierra, pero con vuelo hacia un cosmopolitismo contemporáneo, nuestra danza muestra matices, calidades y puntos de mira que sólo nosotros a través de un lenguaje propio podemos revelar, utilizando además, los amplios recursos contemporáneos de la voz y el canto, del cine y la música... Asimilando las experiencias de esas búsquedas, seguiremos hacia adelante sin parar. Hacia nuevas etapas, hacia nuevas necesidades, hacia nuevas soluciones. Este es en resumen la estética de nuestro trabajo.¹

A partir de las experimentaciones de Ramiro Guerra, y del trabajo de intérpretes, coreógrafos y profesores destacados como Eduardo Rivero, se fue elaborando un método de entrenamiento que ha asimilado aportes de diferentes estilos y cristalizado en un lenguaje peculiar, síntesis de técnicas de la danza-moderna internacional y de esencias folklóricas, que se caracterizan por la sensibilidad, la plasticidad, el énfasis en la pelvis, caderas, torso y cuello, de acuerdo al sentido de las danzas africanas y del folklore de ese origen, transculturado en Cuba.

En la actualidad, revitalizado su elenco con las promociones de jóvenes bailarines procedentes de la Escuela Nacional de Arte, el movimiento cubano de danza-moderna prosigue en la consolidación de un repertorio contemporáneo en el que coexistan armoniosamente lo nacional e internacional. Línea artística que le ha permitido ya convertirse en uno de los conjuntos danzarios de mayor importancia del país y cosechar notables éxitos en el ámbito internacional.

¹ De un manifiesto publicado en la década del 60.

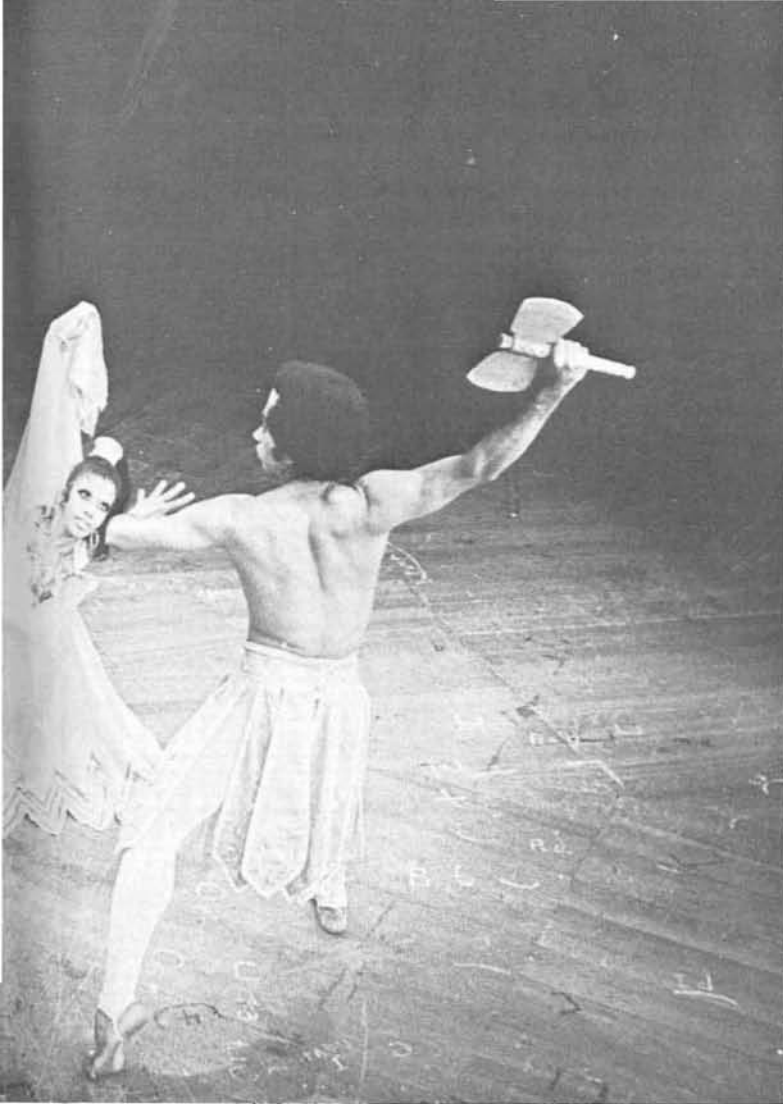
Principales obras interpretadas

- 1959 — **Mulato** / R. Guerra
Mambí / R. Guerra
El milagro de Anaquillé / R. Guerra
La rebambaramba / R. Guerra
Suite Yorubá / R. Guerra
Concerto Grosso / L. Burdsall
Ritual primitivo / L. Burdsall
La vida de la abeja / D. Humphrey
Estudio de las aguas / D. Humphrey
- 1961 — **Octeto amoroso** / M. Hiram
Fruta extraña / L. Burdsall

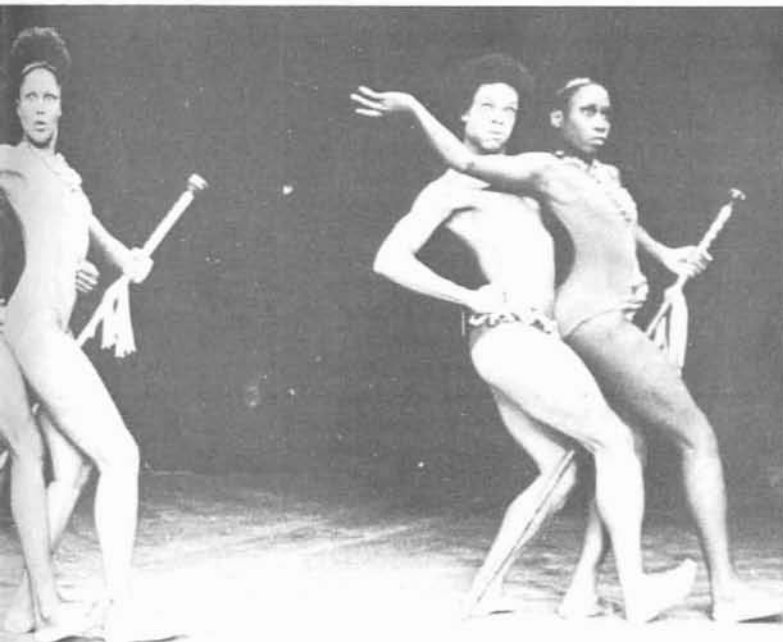


Suite Yoruba, de Ramiro Guerra, con Eduardo Rivero (Oggún), Perla Rodríguez (Ochún) y Fidel Pajarés (Changó). (Fotos: Iván Cuñas / Pirole).





Sulkari, de Eduardo Rivero, con Pablo Trujillo y Nereida Doncell, Isidro Rolando y Luz Maria Collazo, Atanasio Mederos y Maria del Carmen Patterson.



- Suite campesina / L. Burdsall
 Liborio y la esperanza / R. Guerra
- 1963 — Tierra / E. Noriega
 Saeta / R. Guerra
 Invención para cinco / R. Guerra
 Impromptu negro / R. Guerra
 Canto para matar una culebra / R. Guerra
- 1964 — Orfeo antillano / R. Guerra
 Técnica de un bailarín / E. Noriega
- 1965 — Marionetas / M. Hiram
 Tres preludios / E. Noriega
 Huapango / E. Noriega
- 1966 — Chacona / R. Guerra
 A 90 millas / L. Burdsall
- 1968 — Medea y los negreros / R. Guerra
 Conflicto / L. Trápaga
 Opus jazz / J. Robbins - F. Eternod
- 1969 — Cuatro actitudes / M. Hiram
 Ceremonial de la danza / R. Guerra
 Malcom X / M. Donaldson
 Miss Liberty Bitch / M. Donaldson
 Los discípulos del diablo / M. Donaldson
- 1970 — Okantomi / E. Rivero
- 1971 — Negra Fuló / G. Lastra
 Sulkary / E. Rivero
- 1973 — Panorama de la música y la danza cubana / V. Cuéllar
- 1976 — Elaboración técnica / A. Patterson
 Iroko / V. Cuéllar
 Tanagras / E. Rivero
- 1977 — Pasos y relaciones / V. Cuéllar
- 1978 — Elogio de la danza / E. Rivero
 Isadora / J. López
 Danzaria / M. Boan
 Libertango / A. Patterson
 Paso para tres elegguas / E. Veitia
 Memoriam / A. Mederos

Principales giras y eventos internacionales

1961 — Festival de Teatro de las Naciones, París, Francia. Polonia, RDA, Unión Soviética

1969 — Festival de Teatro, Hungría
Polonia, Rumania, Checoslovaquia, Unión Soviética

1974 — Panamá

1975 — Festival Bemus, Yugoslavia. Costa Rica, Hungría

1976 — II Carifesta, Jamaica
Guyana, Unión Soviética

1977 — II Festival de la Cultura y el Arte Negro y Africano, Nigeria

V Festival Internacional Cervantino, Guanajuato, México

Festival Internacional de Teatro y Música, Berlín, RDA

Festival Iberoamérica 77, España
Festival Internacional de Danza, París, Francia. Polonia, Italia, Bélgica



Ramiro Guerra impartiendo una clase de danza-moderna en el Ballet Alicia Alonso, a principios de la década del cincuenta.

Abajo, izquierda: Ernestina Quintana en Medea y los negros, de Ramiro Guerra. (Foto: Tito Alvarez).

Pág. siguiente: arriba, izquierda, Nery Fernández y Rubén Rodríguez en Danzaria, de M. Boán. Derecha, Panorama de la música y la danza cubana, de V. Cuéllar. Abajo, izquierda, Elaboración técnica, de A. Patterson. Derecha, Luz María Collazo en Sulkari, de E. Rivero. (Fotos: Iván Cañas Pirole).



Tierra, de Elena Noriega, con Pablo Trujillo y Eduardo Rivero.

